

Los inicios: una visión de futuro de la Terapia Ocupacional

The beginnings: a vision of the future of Occupational Therapy

Carmen Helena Vergara¹

Liliana Tenorio²

*“...y uno se cree
 que las mató el tiempo y la ausencia
 pero su tren
 vendió boleto de ida y vuelta.
 Son aquellas pequeñas cosas
 que nos dejó un tiempo de rosas
 en un rincón, en un papel o en un cajón...”*
 Joan Manuel Serrat

Sucedían los años sesenta, y un mundo lleno de maravillas llegó a invitarnos a participar en él. La televisión nos abrió las comunicaciones y las tendencias tecnológicas nos permitieron acercarnos a otros modos de pensar, a otras creencias e intereses, a incursionar en política –“hágase el amor y no la guerra”– y en educación. Los tiempos nos sedujeron, como a algunos adolescentes de la época, a enfocarnos en el conocimiento... y fuimos a la universidad. La formación fue intensiva,

de sol a sol, siete días a la semana, y esa experiencia nos permitió abrirnos el camino de la vida a machete limpio y enfocarnos en una profesión que ahora tiene un lugar en nuestro país.

Desde el atardecer de la vida, hoy podemos mirar atrás para traer algunas vivencias, como pequeñas cosas cotidianas que recrean esta profesión maravillosa y, al exprimir los recuerdos, poder dejar algunas reflexiones que sigan impulsando el camino de esta la-

¹ Fisioterapeuta. Terapeuta Ocupacional. Magíster en Economía. Especialista en Planeación en Educación. Profesora Escuela Colombiana de Rehabilitación (1970-1974). Centro de Rehabilitación Profesional (1971-1974). Asesora OIT y GLARP, entre otros organismos internacionales (1974-1986). Funcionaria y consultora en política social en Planeación Nacional, Ministerios de Educación, Salud y Protección Social, entre otros organismos nacionales e internacionales (1990-2013). Profesora Ad-Honorem, Universidad del Valle (1995-2013). Aportó en la formación de las primeras promociones de Terapia Ocupacional en la Escuela Colombiana de Rehabilitación. Hizo parte del grupo fundador de la Asociación Colombiana de Terapia Ocupacional (hoy Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional) y fue integrante de sus primeras juntas directivas. Iniciadora de las metodologías de evaluación pre-vocacional y de servicios de rehabilitación profesional en Colombia y varios países de Latinoamérica. Promotora de la formulación de política pública en discapacidad. vercarmenh@gmail.com

² Terapeuta Ocupacional graduada de la Escuela Colombiana de Rehabilitación en 1974. Magíster en Economía. Especialista Certificada en Método Tomatis. Profesora de la Escuela Colombiana de Rehabilitación (1975-1977). Profesora de la Universidad del Valle (1987-2016). Co-creadora del grupo de investigación Cátedra de Discapacidad, que ha realizado aportes a la construcción de la discapacidad desde un enfoque social en el país. Ponente en distintos Congresos de Terapia Ocupacional sobre el rol del Terapeuta Ocupacional en diversos campos de actuación. Miembro activo del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional en diferentes momentos, cargos y delegaciones. Actualmente es miembro del Comité Científico de la Revista Ocupación Humana. lilianatenorio@gmail.com

bor. Los invitamos a adentrarse en este texto desde un símil que nos cautiva: la Terapia Ocupacional es semejante a un puerto, donde se refugian y abastecen todo tipo de embarcaciones.

Imaginen con nosotras cómo comenzó a construirse ese puerto en una Colombia de los años sesenta; con unas valientes mujeres que decidieron compartir su saber con otras personas para construir ese *puerto sólido*. Como pioneras, la fuerza de impulsar el sueño hizo que el trabajo fuera codo a codo, para que inspiradas en

ese aprendizaje que traían de otras latitudes, norte y sur del continente, y de otros saberes, lograran construir un lugar de conocimiento, menos incierto, más seguro. Un espacio del saber ocupacional protegido por fuertes amarres que convirtieran ese lugar en querencia fértil y consistente, para que cada nave pudiese atracar a fortalecerse y lograse zarpar hacia Ítaca, yendo al encuentro de sus propias aventuras y riesgos, sabiéndose respaldado por ese puerto del conocimiento que lleva en su interior la fuerza para afrontarlos.



Tercera promoción del programa de Terapia Ocupacional de la Escuela Colombiana de Rehabilitación (entonces vinculada a la Universidad del Rosario), junio de 1974.

Foto: Liliana Tenorio.

¿Qué ha significado ese puerto sólido?

Su solidez es el profundo valor que tiene el campo del conocimiento

compartido, razón que nos hace ser terapeutas ocupacionales. Parte importante de este saber, atesorado cual legado con ese grupo de pioneras, es el convencimiento de tener un propó-

sito claro, el mismo orienta toda acción, aun cuando nos rodee la incertidumbre. Nuestra profesión empezó como formación técnica, sin instrumental disponible y con escasas investigaciones que soportaran el quehacer diario. Sin duda, la persistencia y rigurosidad de hacer las cosas con convicción propiciaron la puesta en marcha de un sinnúmero de reflexiones sobre la práctica cotidiana que, alimentadas por el trabajo con otros saberes tales como la Psicología, la Medicina, la Ingeniería, la Economía, entre otros, fueron cimentando el cuerpo de conocimiento en la disciplina que hoy tenemos. Las preguntas que se hicieron aquellas personas han orientado los grandes debates que soportan las vigas de amarre del puerto para facilitar la ampliación, transformación y crecimiento del mismo; muchas de aquellas inquietudes siguen vigentes. Por eso podemos afirmar que este puerto sólido con el que contamos hoy se empezó a construir en esos años, con la tenacidad compartida de cada una de las personas que creyó que era posible alcanzar el propósito común de trabajar por el crecimiento disciplinar de la Terapia Ocupacional.

El futuro del puerto del conocimiento de la Terapia Ocupacional se construye hoy; hay algunos hechos portadores de futuro que fueron avizorados por las pioneras y que han ubicado a esta profesión en un lugar importante en el país. Esos hechos, que fueron amarrres fundamentales del ejercicio de la Terapia Ocupacional en Colombia en sus inicios, mantienen su importancia y habría que seguir construyendo en torno a ellos:

1. *La articulación de la Terapia Ocupacional con el entorno en lo cotidiano.* Las intervenciones de este profesional se desarrollan en la vida común de las personas, en las ocupaciones que desempeñamos los seres humanos en el diario vivir; por ello, se hace necesario ahondar en las relaciones del cotidiano devenir, en sus implicaciones en el desarrollo de las capacidades, del conocimiento de sí mismos, y en confrontar las potencialidades con los requerimientos de esas ocupaciones. Más allá del ejercicio profesional como prestadores de servicios, responsables del suministro de técnicas y proyectos, se abría paso el ejercicio de la responsabilidad por el desarrollo de las capacidades de las personas, para impulsarlas a ser capaces de aportar, desde su red de experiencias y vivencias cotidianas, a las decisiones del colectivo al que pertenecían, bien en el plano individual o desde las organizaciones sociales.
2. *La rehabilitación basada en la relación con el entorno y la productividad.* Aún hoy, hay grandes vacíos que tendríamos que seguir profundizando para que Terapia Ocupacional potencie su capacidad de intervención en la rehabilitación integral, en el logro de una vida digna de las personas con discapacidad; todavía constituye un reto el enfocarse en las capacidades y hacer de ellas una oportunidad para el desarrollo de personas más íntegras y más libres. Ya desde los inicios del ejercicio de la Terapia Ocupacional en Colombia, en los primeros

años de los setenta, se reconocía a las personas como sujetos de derechos, indivisibles y universales³, con un conjunto de capacidades, entre ellas la de ser capaz de establecer compromisos vinculares. Entonces ya era visible un ejercicio profesional comprometido con potenciar sus capacidades de participación y aporte para ampliar el abanico de oportunidades y facilitar su desarrollo. El eje de intervención se alejó muy pronto de un enfoque centrado en el individuo, para construir una acción centrada en las relaciones que establece; inicialmente con la familia, que como base de la estructura social, es el primer garante del desarrollo de sus miembros como sujetos de derechos. A su vez, se fue consolidando un trabajo que trascendió a la familia para incursionar en contextos comunitarios y sociales mutuamente influyentes.

3. *El ejercicio de la Terapia Ocupacional potencia las capacidades socio-productivas.* Al ejercitarse en diversos entornos las capacidades que requiere el aporte productivo, cada persona logra consolidar su desarrollo humano. ¿Cómo sabremos que estamos consolidando esas competencias? Cuando hacemos evidente que, en la cotidianidad de su intervención ocupacional, esa persona es consciente de su capacidad de:
- **Sentirse Importante:** Si crees que haces parte de algo impor-

tante, eso te hará desarrollar la capacidad de ser valorado por los demás. Vincula la aceptación social con el resultado del esfuerzo personal.

- **Ser Útil:** Si cuentas con tu capacidad de establecer relaciones sociales recíprocas que faciliten la confianza en los otros, en ser solidario, en realizar trabajos de manera colaborativa y ser reconocido también por los demás.
- **Ser Capaz:** Si reconoces y ejercitas tus habilidades y potencialidades para realizar acciones con un propósito común y claro que apropias para tu propia vida.
- **Ser Trascendente:** Si tienes un sueño que te has empeñado en construir y valoras lo que haces porque alcanzarlo está lleno de significado.
- **Ser Productivo:** Si eres capaz de movilizar recursos internos para gestionar acervos externos y así desarrollarte como ser social.
- **Ser Tú mismo:** Si valoras las características personales que te hacen único para obrar con sello propio y asumir las consecuencia de tus actos.

Estos tres puntos estrechamente relacionados se aproximan a una declaración de principios y, por eso, mantienen su vigencia como amarres fundamentales; porque hacen presente que lo ocupacional es siempre una actividad con sentido, ya sea individual o social y, en consecuencia, su fragmen-

³ Recordemos que la Declaración de los Derechos de los Impedidos, Resolución 3447 de Naciones Unidas, fue proclamada el 9 de diciembre de 1975 y, en 1976, la Asamblea General proclama 1981 Año Internacional de los Impedidos, Resolución 31/123, con el lema “la plena participación y la igualdad”.

tación es generadora de inseguridad e incertidumbre para todos los actores de la intervención.

El tener un puerto sólido disciplinar ha convocado a quienes se unen a él a prepararse, abastecerse, orientar su rumbo, crecer en su saber y equiparse para trazar su ruta. Así, soltar amarras, levar anclas y buscar su propio trasegar profesional es fundamental antes de surcar el mar de la vida, y representa el propósito de la comunidad disciplinar que el puerto consolida a través de los aportes que cada nave desembarca. Cada experiencia enriquece, con los recorridos por mares diversos, el acervo que crece en este puerto disciplinar; gracias a la productividad individual se ha conformado un cúmulo de conocimiento que hoy soporta el navegar de cada embarcación en el océano de la vida. Cuidar de este puerto disciplinar es competencia de quienes pertenecen a la comunidad de terapeutas ocupacionales, ya que su riqueza radica en el conjunto de experiencias que nutren el saber colectivo.

Mantener el puerto fuerte y activo significa aportar desde cada experiencia, crecer con las reflexiones colectivas que lleven al puerto a consolidar el conocimiento, establecer debates, tanto con los navíos propios como con otros puertos de saberes, para encontrar las características que nos den identidad, para que se aproximen todo tipo de navíos y puedan abastecerse y timonear con seguridad, orientados hacia el desempeño de esta profesión. Por ello, si llegara a suceder que las reflexiones individuales

se menosprecian, que la excelencia en la formación se reduce, que no nutrimos con rigurosidad el puerto disciplinar, que anclan cada vez menos navíos en este puerto, la calidad del abastecimiento se deteriorará y ello se reflejará en disminuciones de la productividad y la competitividad de los navíos para enfrentarse a los avatares de su recorrido, surcar los mares de la vida, correr sus propios riesgos y vivir sus convenientes aventuras profesionales. Es pues responsabilidad del colectivo de navegantes de la Terapia Ocupacional mantener colmado el puerto de experiencias, reflexiones, cuestionamientos, indagaciones, mapas y marcos conceptuales, modelos, paradigmas y teorías que robustezcan el puerto del conocimiento de la Terapia Ocupacional.

Sabemos que el puerto es el lugar más seguro para cada embarcación, sin embargo, los navíos no han sido construidos para permanecer en él, debemos prepararlos para navegar mar adentro y encontrar su lugar, con la certeza de que lo que llevan les será útil para su jornada. El puerto no podrá trazar la ruta de cada persona, mas sí puede equiparlos con los instrumentos disciplinares. No podrá seguir la travesía de cada uno, pero sí puede mostrar las rutas de otros navegantes, las contingencias y beneficios de las experiencias de todo tipo de navíos, desde petroleros y trasatlánticos hasta kayaks. El equipamiento en el puerto del conocimiento favorece la movilidad social de cada navío, pues podrá vigorizarse y engalanarse para ascender y dejar más estela en el mar. El puerto también otorga claridad en los

conceptos para disminuir la brecha de la desigualdad del conocimiento, favorece la consecución de herramientas como mecanismos ágiles de intervención, para evitar problemáticas ya superadas o cuando hay condiciones del tiempo difíciles que podrían hacer naufragar la embarcación. Propicia el fortalecimiento de las capacidades de cada navío, identifica las características de los mercados, las normas de navegación, las tendencias ocupacionales y las necesidades de este profesional en los diversos campos del ejer-

cicio científico. Atracar en este puerto le significa a cada navío una situación favorable y lo convoca a ser accionista fundamental de su crecimiento.

La invitación es a hacerse activos en este puerto, a tener carácter para fijar su rumbo, y disciplina para llevarlo a cabo. A ser partícipes de esta colectividad y generosos con su trabajo, para que los que vendrán en el futuro se beneficien de los frutos que ustedes están sembrando hoy.